

## TALLER DEL PENSAMIENTO Y LA CREATIVIDAD

*Por su ubicación, Colombia es un país de contrastes que lleva implícita una gran riqueza. Sus recursos naturales, la versatilidad de climas, los distintos productos agrícolas y la variedad de sus gentes, entre otros aspectos, hacen del país el escenario donde reposa casi ínherte, como si el paso de los años no hubiese sucedido, una gran cantidad de tradiciones, costumbres y estilos de vida intactos desde la época ancestral. Estas formas culturales, mezcladas con el legado español que colonizó nuestro territorio, han sido la base para que vidas enteras... generaciones y generaciones, conserven la tradición para convertir a Colombia en un país con identidad propia.*

## **TALLER DEL PENSAMIENTO Y LA CREATIVIDAD**

Hoy, como quizá nunca antes, los cambios se suscitan en muy corto tiempo; lo que antaño se transmitió generación tras generación, sucumbe como el paso del día a la noche, dando lugar a nuevos esquemas y formas de expresión. Es el caso de la artesanía convertida en joya a través de la orfebrería, que sin lugar a duda representa una de las mayores riquezas costumbristas de nuestro país.

Por fortuna, en el territorio colombiano todavía existen varias poblaciones que son símbolo del trabajo orfebre como Barbacoas, Santafé de Antioquia, Marmato, Mompóx, Quibdó, Itmina, Condoto, Ciénaga de Oro, etc., en donde sus moradores han aprendido la actividad de la orfebrería filigrana como una tarea heredada de sus antepasados inmediatos y así, largos años, hasta siglos, han sido testigos del alcance de sus ojos... de la paciencia de sus cuerpos y de la delicadeza de sus manos, que hilo tras hilo tejen, no sólo una pieza de oro, sino la historia de sus vidas, la forma de su sustento, la tradición, la expresión de su cultura y más allá... toda una vida.

El trabajo con el oro y las aleaciones realizados por los grupos indígenas que habitaron el territorio colombiano antes de la llegada de Cristóbal Colón, se caracterizó por la variedad en el uso de técnicas y estilos, así como por el intercambio cultural entre las diversas zonas, aunque cada una de ellas tenía su forma muy particular de valorar el oro y trabajarlo para obtener piezas inigualables y muy singulares.

Fue precisamente con la llegada de los españoles, que también llegó el arte de la filigrana a tierras americanas. Los indígenas, que conocían muy bien el trabajo del oro (extracción, cera perdida, lavado, martillado, repujado y soldadura), se enriquecieron al conocer el secreto de volver el oro en hilos, para luego tejerlo y plasmarlo en distintos tipos de joyas que

hoy día son piezas de museo, exhibidas con especial encanto y cuidado en el Museo del Oro.

Después de 500 años de historia, la filigrana sigue siendo el arte de algunas poblaciones del norte y sur del país, que tienen como actividad económica la extracción de oro en minas y ríos y que encuentran en la comercialización de estas joyas su sustento. Sin embargo, la tradicional técnica, conocida y comercializada a gran escala en otros países, requiere en Colombia de un mayor impulso en su fabricación y posterior venta, para lograr así mejorar el conocimiento, las perspectivas, la técnica y las condiciones de vida de los artesanos que se dedican a esta actividad.

Una de estas acciones, emprendida por el Ministerio de Desarrollo Económico, a través de Artesanías de Colombia, fue la realización, durante el mes de noviembre de 1995, del TALLER DEL PENSAMIENTO Y LA CREATIVIDAD, actividad que reunió a artesanos orfebres de diferentes regiones del país, para que en un ambiente apropiado y especial, pudieran aplicar la <sup>Técnica</sup> ~~Técnica~~ de la filigrana a la joyería contemporánea, sin tener claridad sobre los conceptos de la joya moderna, precisamente para darle espacio a la creatividad y al diseño.

El desarrollo de este evento, tuvo como objetivo central la inclusión de la plata como soporte al oro utilizado en la fabricación de la joya filigrana, así como la aplicación de la técnica filigrana en el diseño contemporáneo de joyas, con el propósito de aumentar las posibilidades de comercialización para este tipo de piezas, incrementar las alternativas de diseño, ampliar el conocimiento y fomentar un estilo muy propio, ágil y, lo más importante, con identidad cultural, que posteriormente podrá ser mostrado en ferias nacionales e internacionales.

De la misma manera, el trabajo mostró a los participantes que un nuevo reto tienen como artesanos tejedores de la historia de la orfebrería en Colombia: transmitir a su comunidad los conocimientos adquiridos durante la experiencia, será desde ahora la meta de estos orfebres.

El taller les brindó las herramientas y conocimientos para ampliar las posibilidades de diseño, hasta ahora limitadas y repetidas generación tras

generación desde la época de la colonia. Esto significa que pueden romper desde ya el esquema en la creación de joyas a partir de la mezcla del oro y la plata, así como con la inclusión de pedrería, y la creación de nuevos diseños, obteniendo una joya moderna y llamativa, que conserva la técnica filigrana, el trabajo artesanal y costumbrismo heredado, una identidad cultural, pero que se elabora con menores costos y a partir de llamativos diseños, para competir ampliamente en un mercado que posee consumidores cada vez más exigentes.

La actividad fue patrocinada en su totalidad por Artesanías de Colombia, quien designó, como directora del proyecto, a la diseñadora de joyas Ligia de Wiesner, experta en el trabajo con comunidades artesanales. El evento tuvo lugar en la ciudad de Ubaté, Cundinamarca, buscando para los ocho artesanos participantes, un lugar de alta concentración en medio de un ambiente natural, en donde no existiera la posibilidad de contacto con fuentes de desconcentración.

Durante cuatro semanas, maestros orfebres que trabajan la filigrana, provenientes de las regiones más representativas de esta técnica en Colombia (Quibdó, Mompóx y Barbacoas) se “encerraron”, en el sentido estricto de la palabra, para aplicar sus conocimientos en el diseño de joyas de filigrana, con tendencias contemporáneas.

## El cronograma

El proceso de selección de los maestros joyeros estuvo a cargo de Artesanías de Colombia, a través de las oficinas de las Asociaciones de Joyeros Artesanales de cada región. Se escogieron ocho maestros de la técnica filigrana que viajaron directamente a Bogotá, en donde recibieron un pago anticipado, a manera de beca, por su trabajo durante el mes de duración del taller.

La actividad comenzó en Bogotá, realizando una visita al Museo del Oro, con el fin de permitirles a los maestros artesanos que identificaran su trabajo con las técnicas precolombinas. En la mayoría de los casos, los integrantes del grupo comprobaron que su trabajo, heredado por tradición, de alguna manera tenía relación, y semejanza, con

los elaborados por las culturas indígenas de las diferentes regiones del país. Esta actividad, tenía como propósito además, asegurar un reconocimiento de sus propias raíces y de sus legado ancestral.

Posteriormente, todos los integrantes del taller viajaron junto con la directora, a la ciudad de Ubaté y desde allí, diariamente se trasladaron a su sitio de trabajo, localizado en la finca Las Peñitas, un lugar enmarcado por naturaleza principalmente, donde predominó el clima frío, la vegetación, las flores y amplios espacios, propicios para la lluvia de ideas y la práctica de la innovación.

La actividad se planeó para ser ejecutada en tres etapas específicas, las cuales se llevaron a cabo durante cuatro semanas; es decir un promedio de nueve días para cada una de las metas, así: la primera etapa estuvo dedicada a la creación de una joya que será donada a la Presidencia de la República, para que pueda ser usada por la primera dama del presidente actual y las futuras primeras damas. Esta etapa fue una de las más importantes del taller, al enseñarles a los orfebres que al tener claridad sobre el posterior uso de la pieza, el diseño se hace mucho más preciso; además porque posee explícito todo el empeño del grupo, que al conocer de antemano el destino de la joya, reúne las mejores ideas, la creatividad, la agilidad y limpieza en el diseño para llegar a una creación que muestra un momento histórico nacional relacionado con el acervo cultural, las actividades económicas del país y la situación de orden público actual, entre otras circunstancias, que a través de la joya, se expresa claramente el costumbrismo y la identidad cultural de la Colombia de ayer y de hoy.

La segunda, se dedicó al diseño personal; es decir al desarrollo del pensamiento y de la creatividad de cada uno, teniendo como punto de partida la primera experiencia en donde se unificaron conceptos. Por su parte, la última semana, se dedicó a la creación de un mostrario que tuvo como meta finalizar en una línea de producción especializada, a fin de ampliar las posibilidades de comercialización de este tipo de joyas, no sólo a nivel nacional, sino cruzando las fronteras. Esto con el propósito de darle más agilidad al diseño de la joya filigrana, incorporándole nuevos materiales y técnicas, para hacerla más competitiva en

el mercado. Las tres etapas del taller fueron complementarias entre sí para llegar a cumplir los objetivos planteados.

Durante la primera semana, los maestros orfebres unificaron conceptos de creatividad para llegar a una joya que mezcla el diseño contemporáneo con la técnica filigrana, teniendo en cuenta que ésta debía guardar identidad cultural, reflejar la situación actual del país y mostrar la tradición orfebre colombiana. Bajo estos criterios se logró crear la joya para la Presidencia de la República, la cual muestra las diferentes técnicas ancestrales, precolombinas y el legado español de la filigrana, plasmadas en una combinación moderna y contemporánea que refleja con limpieza y de manera ordenada las diferentes tradiciones y legados culturales de las poblaciones orfebres del país; así mismo, la joya representa la situación política colombiana, la variedad y hermosura de nuestras piedras preciosas y de nuestra flor nacional, así como el arraigo a la religión católica, el producto número uno en la economía nacional y la energía positiva que hoy día tienen los colombianos.

La joya fue concebida como una gargantilla elaborada a partir de un cordón en oro y plata con una extensión de 45 centímetros, en tejido de estropajo, como un aporte de la técnica utilizada en las tres regiones colombianas donde se teje la filigrana; este collar se adornó con una cadena elaborada con base en granos de café, mostrando uno de los productos más importantes de la economía nacional, así como en cuentas de filigrana, las cuales representan la tradición católica plasmada en los rosarios tradiciones y, canutillos de cuarzo, que actualmente tienen el significado de la energía positiva. La cadena también muestra la tradición orfebre, plasmando inteligentemente la técnica del tomatillo.

El broche o cierre está compuesto por una paloma de la paz en lámina de plata con alas de filigrana en oro y que representa la actual situación política y de orden público. Incluye también una orquídea en oro y plata como la flor nacional, la cual en el centro lleva una esmeralda engastada como representación de las riquezas esmeraldíferas del país

El diseño de esta pieza explicó claramente a los participantes cómo puede integrarse la belleza y creatividad del diseño con la mezcla de mate-

riales y técnicas; por un lado, fue enriquecido con las creaciones tradicionales en filigrana a las cuales se le incluyeron cambios que no transformaron su esencia (tamaño en los hilos para el tejido) y, como segunda medida, la joyería contemporánea tuvo su espacio al incorporar el elemento plata y pedrería. La pieza logró una total armonía, limpieza, unificación de conceptos y un mensaje de identidad cultural, a través de un diseño contemporáneo.

Vale la pena mencionar que los maestros orfebres pusieron su mejor empeño en esta creación que será, en el futuro, testimonio de la expresión e identidad cultural ✂

de las poblaciones que derivan su sustento a partir de joyas filigrana, así como de un capítulo nacional, en donde se refleja una realidad social, económica, política y costumbrista de nuestro país. Esta joya deberá permanecer en la Presidencia de la República, como una constante recordación de la creatividad y pensamiento de los orfebres colombianos.

### La semana de la creación propia

Con base en la experiencia ya adquirida, los participantes procedieron a plasmar en el papel, los diseños que la creatividad de cada uno trajo a su mente, inspirándose en su propia experiencia y en el entorno de naturaleza que les rodeó durante todo el proceso de taller. Se trataba de crear y no de repetir; de realizar una obra sin antecedentes tradicionales, utilizando la técnica filigrana.

Posteriormente, los dibujos fueron plasmados en diseños reales. Durante estos días de trabajo, se llegó a creaciones relacionadas principalmente con el tema de la naturaleza. Luego de conocer específicamente la diferencia entre el diseño tradicional filigrana y el moderno contemporáneo, los orfebres rompieron el esquema y comenzaron a crear a partir de lo aprendido en la actividad conjunta (el diseño para las primeras damas que reposará en la Presidencia de la República).

Se logró la elaboración de gargantillas, pecheras, pulsera y aretes; rosetas con alas en combinaciones de láminas con diseños precolombinos y

Realizó sus estudios en Estados Unidos y en 1978 se vinculó como directora técnica del Museo de Artes y Tradiciones, cargo que ocupó durante 12 años; posteriormente, durante cinco años, fue directora ejecutiva de la misma institución.

El trabajo con las comunidades étnicas y el acercamiento con las diferentes culturas del país, le han permitido conocer y entender mejor los comportamientos de los distintos grupos sociales que conforman las regiones colombianas, lo que ha suscitado en ella la búsqueda de mecanismos que propendan por las diversas formas de expresión cultural, con el propósito de rescatarlas, conservarlas, fomentarlas y difundirlas, haciéndolas partícipes de la realidad que vive todo el país.

Siendo directora del Museo de Artes y Tradiciones presentó este proyecto ante Artesanías de Colombia, iniciativa que posteriormente se cristalizó con el TALLER DEL PENSAMIENTO Y LA CREATIVIDAD, a fin de ofrecer los conocimientos necesarios para transformar el diseño de joyas que, generación tras generación desde la época de la colonia, se ha repetido en la técnica filigrana, a partir de la mezcla entre oro, plata y piedras; así como también ofrecer la actualización de los diseños que les permita a los orfebres de todo el país, crear nuevas joyas sin perder la esencia de la técnica filigrana, con el objeto de poder entrar al mercado internacional, a través de piezas modernas pero con una marcada identidad cultural..

Con este taller, la diseñadora logró motivar a los participantes para que trabajen a partir de un mostrario propio que posteriormente pueda conocerse a nivel nacional e internacional, en ferias artesanales y en eventos de diseño y joyería.

Así mismo, se cumplió con las condiciones de limpieza y armonía del diseño, para lograr que los orfebres entiendan la joya como una creación de connotación cultural y con identidad propia. De la misma manera la actividad permitió que los orfebres reconocieran la filigrana tejida a partir de hilos más gruesos, así como la importancia del ingrediente "creatividad" para enriquecer el estilo o la tendencia (no conformarse con los conceptos de las piezas tradicionales). El taller fomentó



contemporáneos, láminas gruesas adornadas con filigrana, aretes en cadena de espartillo, cadenas modernas con espartillos dobles, media lunas en filigrana, diseños calados, combinaciones de pecheras con gargantillas, orquídeas, aros y pulseras adornadas con tomatillos, entre otras joyas que guardaron la esencia de la técnica tradicional (hilos, chapas, repujados, relieves, engastes, etc) combinadas con el diseño contemporáneo que les permitió incluir el metal plata, piedras como perlas y esmeraldas y manejar los conceptos básicos de la joya, dándole importancia y realce a una sola parte de la pieza; es decir que el trabajo más importante del diseño se elaboró en oro y aquellos que revisten de menor protagonismo, se realizaron en plata.

### Línea de producción

Ya con una mayor experiencia, los orfebres tuvieron su propio espacio para crear y hacer real lo que su imaginación les inspiró, con el propósito de llegar a una línea de producción propia que les permita aumentar la oferta y así incrementar el abanico de posibilidades para la venta de sus joyas.

Plasmaron sus ideas ya preconceptuadas incorporando el diseño contemporáneo, a fin de llevar a cabo una variación total en el esquema del producto; es decir, nuevos diseños, que conserven los conceptos tradicionales, pero que a la vez estén más enriquecidos, logrando una pieza variada y con mejores posibilidades de comercialización, lo que sin duda, aumenta los ingresos y por ende la calidad de vida de los artesanos maestros. Esta etapa inició una línea de producción que aún está por concluir.

### Ligia de Wiesner, directora del Taller de la Creatividad

La dirección y coordinación de este trabajo estuvo a cargo de la diseñadora de joyas Ligia de Wiesner, experta en el tema de las artesanías colombianas, en joyería nacional e internacional, en tejidos y en cerámicas.

en los orfebres la importancia de conservar las tradiciones y las técnicas heredadas de la cultura española, plasmando el mensaje de identidad cultural en el diseño contemporáneo.

## Los participantes

\* José Castillo: joyero armador nacido en el municipio de Barba-coas y vive en Bogotá desde hace 23 años. Su actividad en el TALLER DEL PENSAMIENTO Y LA CREATIVIDAD estuvo relacionada con el monitoreo y coordinación de materiales, implementos y requerimientos de cada uno de los maestros orfebres.

Es joyero de profesión y su experiencia dentro de la actividad fue enriquecida con los conocimientos y conceptos que allí se dieron y discutieron. “Aprendí que la mezcla de dos joyerías, además de ser hermosa, brinda la posibilidad de comercializarla mejor, mostrando cada una de nuestras tradiciones, a través de un mensaje con identidad cultural”.

\* James Rodríguez Córdoba: orfebre de tradición. Viajó desde la ciudad de Quibdó en representación de la Asociación de Joyeros del Chocó. Desde los 15 años comenzó su labor en orfebrería y para él, la experiencia y conocimientos adquiridos en el TALLER DEL PENSAMIENTO Y LA CREATIVIDAD fueron sustanciales, pues al aplicarlos se abre una puerta importante para el crecimiento y desarrollo de la orfebrería en el Chocó. “Con el taller, más de 500 años con una misma forma de trabajo cambiarán, enriqueciendo la joyería colombiana con un producto moderno que refleje nuestras costumbres y nuestra forma de vida y sustento”.

Su creación personal se relacionó con un pectoral elaborado en la parte superior a partir de una cadena, la cual termina en casquillas que desprenden un hermoso adorno plano relleno en tejido filigrana y que finaliza con unos hilos en plata de alambre retorcido, conocidos tradicionalmente como chilindrinas. De igual forma elaboró unos aretes en cadena de espartillo.

\* Gustavo Guzmán: viajó desde el municipio de Mompóx. Tiene 40 años y ha pasado toda su vida en medio de la filigrana, pues sus antepasados le dejaron este arte como enseñanza y medio para ganarse la vida. "Para mí, el TALLER DEL PENSAMIENTO Y LA CREATIVIDAD es una bendición de Dios, quien me permitió conocer a otros colegas y de ellos aprender más sobre mi profesión. Los conocimientos aquí adquiridos significan romper el estilo utilizado durante tantos años, para cambiar el diseño sin terminar con la tradición".

Su diseño personal fue una gargantilla en tres materiales y colores distintos, la cual incluyó un adorno en sus extremos elaborado en oro de 14 kilates. La parte central de la pieza está tejida en técnica filigrana en oro de 18 kilates y el armazón completo se elaboró en plata.

\* Cristina Guzmán: también viajó desde Mompóx. Es hija de orfebre, tiene 19 años y desde hace algún tiempo está aprendiendo la técnica filigrana. "Mi trabajo se dedica principalmente al relleno y tejido de hilos; ahora con lo que aprendí creo que puedo mejorar el diseño de piezas para hacerlas más comerciales". Su práctica la realizó conjunta con su padre, Gustavo Guzmán.

\* Regis Cabezas Ángulo: viajó desde el municipio de Barbacoas, tiene 29 años y desde hace 8 años tiene la orfebrería como medio de trabajo. Aprendió el arte de la filigrana mirando el trabajo de sus familiares y amigos, pero como él mismo lo dice, posee el don de la delicadeza en el tejido de los hilos como algo innato. "Con TALLER DEL PENSAMIENTO Y LA CREATIVIDAD comprendí que los artesanos debemos incluirle diseño y modernismo a nuestros estilos. Los nuevos conocimientos son importantes para hacer un trabajo más llamativo y que conserva una excelente calidad en su elaboración y en su concepto de expresión cultural".

La creación de este orfebre fue un pectoral en plata, adornado con la técnica filigrana, pero ampliando sus hilos, es decir, sus dimensiones. La pieza plasma de una manera versátil la técnica del tomatillo, haciéndola desarticulable para armar tres joyas distintas. Además elaboró los aretes y el anillo como complemento de su principal diseño.

\* Jorge Sócrates: tiene 46 años, viajó desde Quibdó y ha dedicado toda su vida a la orfebrería, pues es el arte que aprendió desde pequeño. Su experiencia durante el TALLER DEL PENSAMIENTO Y LA CREATIVIDAD fue de muchas satisfacciones desde el punto de vista técnico y conceptual, pues le cambió el esquema de trabajo al enseñarle que la filigrana puede complementarse con diseños modernos, materiales como la plata y con la adición de piedras. Su creación personal en el trabajo se relacionó con el diseño de una especie de flor que llamó "luna"; esta flor incluyó una madre perla al centro. En esta actividad dejó una obra inconclusa formada a partir de cinco tomatillos en gran formato, la cual será terminada posteriormente.

\* Benito Filemón Mideras Ortíz: también representó al municipio de Barbacoas, tiene 43 años, de los cuales 35 ha dedicado a la orfebrería que aprendió por sus padres y abuelos. "Mi experiencia en el TALLER DEL PENSAMIENTO Y LA CREATIVIDAD fue importante porque me enseñó que las prácticas heredadas por tradición requieren de ingredientes modernos para hacerla más llamativas. Lo aprendido durante este mes de trabajo me ayudó a clarificar el concepto de lo que hoy día se requiere en el mercado para elaborar piezas con mayores posibilidades de comercialización. Su creación fue una gargantilla diseñada en la parte posterior con base en una barra gruesa de plata y el adorno comprende un pectoral ancho relleno en diferentes tejidos de filigrana; de igual manera diseñó dos pares de aretes largos los cuales terminaron con un adorno especial utilizando la técnica filigrana y el oro para el relleno.

\* Javier Santos: procedente del municipio de Mompóx, tiene 40 años

y elabora filigrana desde que tenía 10 años, arte que heredó de sus padres. "EL TALLER DEL PENSAMIENTO Y LA CREATIVIDAD fue para mí una enseñanza muy importante porque me dio la claridad sobre el significado e importancia del diseño, para crear nuevos modelos diferentes a los que he venido realizando, pero sin perder la esencia de la técnica tradicional. Es importante que las nuevas joyas sigan comunicando la tradición que ha caracterizado este tipo joyería".

Su diseño fue una pieza gargantilla inspirada en una orquídea de 12 centímetros; en ella se combina la técnica de la chapa y el casquete, con la filigrana.